

Capital... 125 pías. al mes
Extranjero... 2/25
Número suelto... 5 céntimos
Id. atrasado... 10

LA TARDE

Palma Viernes 11 Febrero 1910

DIARIO INDEPENDIENTE DE AVISOS Y NOTICIAS

NÚM. 2207 — AÑO VIII

Comentario

LA NUEVA POLÍTICA

Personalidad de tan profunda relevancia en la política española como D. José Canalejas, su advenimiento al poder ha de considerarse como un acontecimiento de la mayor trascendencia. Con él se inaugura una política nueva que tendrá con la de Maura una semejanza.

Maura ha descendido, en el poder, con sus actos, con sus tendencias y sus palabras, la orientación de las fuerzas conservadoras, aliadas de los ultramontanos. No convencido de la eficacia de los principios liberales—error fundamental, pues atribuye a defectos del liberalismo lo que nace de la falta de fe y cultura política de los ciudadanos, como ya indicó Silvela al explicar su escepticismo en el porvenir de la Nación—pretende encarnar en los principios adversos la regeneración del país.

El error fundamental, pues implica el desconocimiento del progreso de las ideas o acusa la falta de adaptación y asimilación del tiempo y del espacio. El Sr. Maura creyó ver que lo presente era malo, esencialmente y para sanarlo ha recurrido a la receta del pasado. Las postimerías del gobierno conservador demostraron que el remedio puede ser mucho peor que el mal.

Canalejas, como Maura, fuera del poder, ha ido definiendo también mejor que ningún otro la orientación futura del liberalismo español, orientación a cuya realidad no pueden ser obstáculos las formas del gobierno nacional. Hay en la Historia ejemplo de mayor espíritu liberal y democrático que el que ofrecen hoy las Monarquías inglesa e italiana. Porque dentro de la Monarquía española no ha de cumplirse la ley de la democracia. Esta, que es encarnación del espíritu actual, es superior a todos al interés que pueda despertar una forma de gobierno, una Monarquía. Si la Monarquía, para no naufragar y parecer, acoge en su seno a la democracia triunfante y se nutre de su savia vigorosa, tanto mejor; porque así, sin osculación alguna, sin dos tramentos de la mudanza, se cumple la ley del progreso humano.

Así Canalejas, si lo presente le parece malo, no busca, como Maura, en el remedio en las ideas o procedimientos del pasado, porque sabe que las ideas mueren juntamente con el tiempo que molieron a los espíritus que las engendraron, sino que, viendo su mirada al porvenir, y halla en él la realización de las aspiraciones que atormentan, actualmente, a la humanidad.

Maura resume lo antiguo, Canalejas encarna el porvenir. Ambos son una negación y una afirmación absolutas. Todas las medias tintas van desapareciendo. La falsa coloración se desvanece con el tiempo o con el uso. Hoy sólo son posibles las fuertes pinceladas que resistan la acción de los lavajes.

Silvela y Sagasta fueron hombres de transición, que tenían romper el equilibrio, el estado *status quo*. Con Moret ha bajado también el último hombre de transición. Se agruparon bajo su sombra los restos de aquel campamento de liberales que acendó Sagasta; al cabo de años años, los liberales, amenazados por el retroceso grande de los conservadores, vuelven a proseguir en marcha ascensional sobre el escudriñar sin gloria y sin provecho para la libertad. Moret, como todas las transiciones, es rechazado entre los ultramontanos y los radicales, sin haber sabido o podido oponer a la masa de los primeros el bloque de los segundos, hizo lo bastante para detener el carro de la reacción y señalar al gobierno anterior al límite de sus excesos. Con ello solo hizo mucho, todo lo que podía.

Canalejas trae al poder, con el prestigio de su nombre y la gran consecuencia de los ideales mantenidos en largo tiempo, la significación de una política nueva, que sea antemural de la libertad y digno contra la profunda inversión clerical que vamos padeciendo.

do. El hombre nuevo, no ensayado, tiene bien claramente expuestas sus opiniones sobre el problema de la enseñanza, sobre los problemas de economía social y política, sobre las relaciones del Estado y de la Iglesia, sobre el problema obrero, sobre la supremacía del poder civil. Trae a la luz parlamentaria estas cuestiones candentes, al rededor de cada una de las cuales habrán de empeñarse redadas batallas. Trae Canalejas al espíritu nacional el soplo vivificador de Europa y los alientos de la democracia transformadora de pueblos. Es la reivindicación total de la personalidad española, desahogada y calumniada en las calles de París.

Maura y Canalejas. Desde la calle de Alcalá el primero se asoma hacia las mesetas desoladas de Castilla; el otro hacia más allá del Pirineo. Ambos son rectos y de coloración vigorosa. Aguardemos el choque.

CONSERVADORES Y DEMOCRACIA. EJERCITO Y CONSERVADORES.

Es verdad que los conservadores desearían mantener el antagonismo entre los diversos pueblos. Al mismo tiempo que ellos se internacionalizan para sus negocios y para sus placeres, desearían que los demás hombres nos odiásemos, a fin de que no pudiéramos, animos contra ellos, que el estado de cosas.

Claro está que se frustran sus pretensiones. Si ellos rebasan las fronteras para defender sus intereses—no están proclamando la internacional de los conservadores—para plantear en todos los países el movimiento democrático. No se hicieron en 1822 en la sagrada alianza los Gobiernos absolutos para acabar con la libertad, nosotros nos unimos, al través de las fronteras, en la cultura, en la defensa del trabajo y en la ideal de la justicia social.

Pero Hobhouse, como muchos otros demócratas que no han meditado suficientemente el punto, supone ingenuamente que esta mayor cordialidad entre los intelectuales y la masa de los distintos pueblos civilizados hace innecesarios los ejércitos que defienden en cada país los intereses conservadores. Y este es un concepto inocente, estúpido y conservador para decirlo todo de una vez, puesto que los anti-militaristas son conservadores incógnitos.

La idea de Hobhouse se basa en la creencia de la posibilidad de una democracia desarmada. ¿Qué más quisieran los conservadores sino que todos los liberales alimentásemos una fe semejante. Porque en tanto que los liberales afirmásemos la democracia desarmada, los conservadores, disponiendo de las bayonetas, para aplastar por el orden mecánico el progreso de nuestras ideas.

Afortunadamente, los más de los liberales no somos tan cándidos como el Sr. Hobhouse. Sabemos que una democracia desarmada solo será posible el día que hayan desaparecido de la faz del planeta los intentos conservadores de la agresividad, de la rapina y de la soberbia. Y sabemos también que esa día no llegará nunca, por la razón sencilla de que la cultura no se transmite por la herencia, es decir, de padres a hijos, sino por la escuela, es decir, de maestros a discípulos. Cada nueva generación aporta al mundo una leyadura de instintos animales o conservadores, que resultaría un peligro social si no se disciplinase en la escuela y en el ambiente espiritual de la generación anterior. Este hecho basta para hacer imposible «a priori» la constitución de una democracia desarmada. Una democracia desarmada es la presa natural del tirano, y todo hombre lleva dentro un tirano mientras no se le discipline.

Aparte de este hecho, existe siempre el más conocido de que una democracia desarmada es la víctima propiciatoria de la agresividad del país vecino que no haya llegado aún a la realización de la democracia. Pero este hecho es meramente accidental: a histórico. Lo que fundamentalmente obliga a armarse a las democracias es la necesidad de mantener el imperio de la ley contra los instintos agresivos de los conservadores, la necesidad dolorosa de obligar al conservador a pagar los impuestos, a respetar al agente de Policía, a no atropellar al débil, a tener presente,

que la ciudad y la civilización están por encima de sus caprichos.

Por eso todo demócrata debe ser partidario de la instrucción militar universal y obligatoria, con o sin acortamiento, según las circunstancias exteriores e interiores. Hobhouse cree que esta militarismo es causa en el continente europeo del sostenimiento de la burocracia conservadora. En esto se equivoca groseramente. Sin el servicio universal, Dreyfus no habría sido finalmente absuelto en Francia. Sin el servicio universal, caería la democracia alemana de los medios para refrenar la ambición imperialista. La concepción conservadora del Ejército no es la de servicio universal, sino la de guardia pretoriana, dispuesta siempre a caer sobre el pueblo, en defensa de los conservadores.

Este concepto pretoriano del Ejército es el que prevalece en las más raras de las Repúblicas de la América latina, es también el que venía prevaleciendo entre nosotros. Afortunadamente, los más inteligentes entre nuestros oficiales jóvenes—y conste que los liberales españoles estamos tan orgullosos de la oficialidad en Melilla, como indignados contra los hombres que provocaron la guerra sin haberla preparado, ni material ni moralmente—van cambiando de punto de vista, comprendiendo el ideal de la democracia armada y aprendiendo a desconfiar de la sinceridad militarista de los conservadores. Se dan cuenta de que los conservadores no quieren Ejército, sino un guardia que ampare sus apetitos legales e ilegales. Y ya empiezan a vislumbrar que la democracia armada podría desarmarles el desempeño de funciones, que no son incumbentes a su profesión, pero les eleva a la categoría de pedagogos del valor; de la dignidad, de la disciplina y de la eficacia, es decir, de las virtudes que elevan la valía de cada ciudadano y que hacen posible la realización gradual de la idea liberal y de la democracia en las sociedades humanas.

Ramiro de MAEZTU
Diario de París
AIRES DE FRONDA

La cuestión de los retiros obreros, que ha agitado al Senado, continúa siendo el tema que está sobre el tapete en Francia. En el campo del partido obrero ha servido para marcar de una vez una honda división. Mientras los socialistas están dispuestos a transigir, aceptando lo hecho como un paso de avance y de conquista, los sindicalistas se muestran resueltos a rechazarlo con toda energía. De nuevo surge la cuestión de procedimientos en la lucha de clases que ha entablado el proletariado francés. Hay que preservar en la campaña electoral y parlamentaria dice Jaurès—camino único para realizar evolutivamente los ideales de los trabajadores. Para aspiración tan mesurada—dice Hervé—no vale que, en Francia se hayan hecho tantas revoluciones. Se triunfa con la fuerza.

La Confederación del Trabajo comparte la última opinión: la revolucionaria. Y las masas, sordamente, comienzan a agitarse. Pero ¿tienen la necesaria organización? ¿Cuentan con medios para luchar fuera de la legalidad? ¿Están todos los trabajadores dispuestos a la revuelta?

Esa es la incógnita que nadie puede descifrar, ni aun los mismos directores del movimiento socialista revolucionario. Cuando esta agitación sucede interiormente a Francia, viene de Inglaterra, donde se halla plantada la misma cuestión de los retiros obreros, la voz de un hombre que condena toda violencia para realizar las conquistas del proletariado. Es la voz de Keir Hardie, el jefe del «Labour Party».

La intervinió que ha celebrado con la *citoyenne* Sorgues, que tiene pespunte revolucionarios, la publica esta mañana *L'Humanité*, naturalmente, arrojando el ascua a su sardina, en lo que aquí llamamos «la cocina electoral».

Keir Hardie ha dicho:—
—¡Oh! No se haga ilusiones! Aquí la frase «huelga general» no tiene la significación que la dan en el Continente. La concepción revolucionaria de la huelga general no tiene aquí paridad, y es probable que nunca los

—¿Por qué?
—¿Por qué? Porque los trabajadores ingleses inteligentes comprenderán, cada vez más, que los basta con hacer uso conscientemente de sus derechos políticos para obtener todas las reformas que pudieran imponer a la fuerza mediante el sistema de nuestra «huelga general».

—Sabe usted que nuestra Confederación del Trabajo solo tiene confianza en la acción directa?
—Lo sé. Pero también sé que acabará por comprender que se engaña al desviarse de la acción parlamentaria.

—Ahora me explico por qué en vuestros mítins monstruos vuestros oradores nunca hablan de la guerra de clases y de revolución.

—El típico socialista inglés, como muestra práctico que sólo persiga realidades próximas, desdén las frases gruesas: «*Class-war*», «*Social revolution*», «*proletariat*» etc. etc.

—Estas declaraciones de Keir Hardie son muy comentadas en estos momentos en toda Francia. Se las arrojan a la cara de los más exaltados como una lección de paciencia y de sabiduría.

—Esos obreros ingleses están en lo cierto—se les dice en todos los tonos y desde todos los campos políticos,—porque saben que sólo en la lucha legal pueden, andando el tiempo, salir victoriosos. Ya van avanzando. Los liberales en Inglaterra se aprestan a hacer por ellos, porque son razonables, lo que no pueden hacer los republicanos radicales en Francia por los trabajadores, porque aquí son insensatos.

—Pero los revolucionarios franceses ponen el grito en el cielo. La sangre latina es ardiente, y en toda lucha pone la exaltación de la idea y la impulsividad de las pasiones. Francia ha sido siempre la vanguardia en todas las grandes conquistas que han favorecido el progreso humano. Francia las ha realizado a fuerza de guerras y de revoluciones.

Toda Europa vive hoy del aire reformativo y libertario que difundió por ella la Francia revolucionaria. En galatería, si quiere liberar al proletariado, tendrá que entrar por este camino.

No me extraña este modo de pensar de los elementos avanzados franceses. Lo que me extraña es que coincida con ellos un alto espíritu conservador, juzgando la situación inglesa, escribe en *L'Ecuyer*.

El pueblo se insurreccionará sencillamente porque un país que contiene 41 millones de habitantes, no es posible que cerca de tres millones mueran constantemente de miseria y de hambre.

Este problema de la *starvation* es que espasa a toda idea de partido. El hambre no admite razones, sino repudios.

—Ahora, la convulsión revolucionaria pareciera ser patrimonio de la raza latina, que, en verdad, había abusado de ellas. Pero otras razas comienzan a contaminarse, a pesar del moral aislamiento sanitario. Rusia es una víctima, cuya dolencia se va agravando día por día. Ahora comienza a inquietarse Alemania, en cuyo país la organización obrera es la mejor, la más rica y, sobre todo, la más silenciosa. Creíase refractaria a las violencias.

El Congreso socialista que acaba de celebrarse en Prusia ha sido una tremenda revelación. En el discurso de clausura, Liebknecht ha terminado con una excitación y una amenaza.

—¡Invito al pueblo—ha dicho—a la revuelta y al odio contra las clases dominantes!

—Por su carácter insular, por sus condiciones de raza, por el arraigo de la tradición histórica en la entraña del pueblo británico, se salvará Inglaterra del contagio?

Hasta el presente su aislamiento la ha librado de la fiebre revolucionaria que, como un morbo asilador, invade Europa.

Angel GUERRA
Curación de la Tos
PASTILLAS J. MIRO
espectaculares y calmantes para la tos
Farmacia y Laboratorio de J. Miró
Abierta toda la noche—Córdoba 23 y Pío el 12

Los últimos "pieles rojas,"

Nueva York.—Los temibles «pieles rojas» van a desaparecer pronto.

Recientemente, y con ocasión de la muerte del indomable «Babe» Rojo, a los ochenta y seis años de edad, se habló de la decadencia de los Sioux.

Ahora publican los periódicos otra interesante información relativa a los Loup, que fueron la tribo más numerosa, más poderosa y más aguerida del Noroeste de los Estados Unidos.

Conviene advertir, además, que no se trata de una desaparición lenta, sino que en pocos años han muerto miles de hombres.

Hace un año, en un solo día, murieron 100 hombres, atacados de una enfermedad al carbón, brotando repentinamente.

Los Loup, en un solo día, fallecieron otros 100.

Así han seguido las invasiones y defensas rápidamente, hasta el punto de que hoy quedan ya en la tribu, y dueños, por lo tanto, de los vastos territorios de estas personas, una anciana y dos moxalbetes.

La tribu es «extinguida», pues, de un modo definitivo y en un breve plazo.

La misteriosa enfermedad, que tan rápidamente «mata», se atribuye al abuso del «aguardiente» que el indio usaba para curarse.

El alcohol es un enemigo terrible, y en pocos años ha dado fin de toda una tribu.

Un duelo largo

Roma.—En Génova, se ha efectuado un lance de honor, que reviste excepcionales caracteres y acredita a ambos duelistas de hombres que saben defenderse de veras con la espada en la mano.

A consecuencia de una polémica en la Prensa, el doctor Danese envió sus padrinos al catódico Carcano.

La cuestión no era grave, pero las suspicacias de los representantes de ambas partes la complicaron grandemente.

Los dos señores, después de arreglar y fue necesario llevar al terreno la solución del asunto.

El duelo, al lance se ha verificado y ha durado dos horas y cuarto.

Los asaltos fueron 54, y los adversarios, sin haber conseguido herirse, cayeron desahogados de fatiga.

Fue necesario llevarlos al hospital.

Los duelistas intentaban romper el lance otro día—otros 50 asaltos tal vez—pero los padrinos han creído que el «acuerdo» basta y sobra para dejar a salvo el valor y caballerosidad de ambos combatientes, y han dado término a la cuestión con la resolución de un *no-fight* que así se concluye.

El largo duelo es cementadísimo.

RODANDO POR EL MUNDO

La aviación ha tomado ya el teatro como tribuna de propaganda y como reclamo para llegar a todo el mundo.

En el Chalet de París, está en ensayo un drama emocionalísimo, que se titula «Las aventuras de Gayroche».

Y el «clou» de este espectáculo está en la originalidad del desenlace.

Cuando se halla el inocente a punto de caer sin remedio en manos del traidor que le persigue, es recogido por un aeroplano, que le lleva veloz por los aires.

Muchas personas que han asistido a los ensayos aseguran que es una maravilla el modo como entra en escena el aeroplano, «sube la casa», se acerca a la ventana y se pierde, salvando al inocente, entre las bambalinas.

El maquinista del teatro llamado seguramente muchas veces a escena.

Se ha construido una casa en Yokohama (Japón) por un bacteriologista alemán.

Es una casa de bloques de cristal, a prueba de microbios.

El aire penetra en la casa a través de un tubo respirador y se cuela a través de una tela de algodón que no permite el paso de los microbios.

A fin de refrescar la casa, la construcción está hecha de dos muros paralelos cuyo interior está lleno de una solución de ciertas sales que absorbe el calor del sol, protegiendo la casa mejor que por cortinas o otros medios.

Ya hace algunos años los periódicos yanquis nos dieron la noticia de que un fotógrafo de Nueva York había inventado el medio de reproducir fotografías en la piel humana.

—Parce que esta prodigiosa descubrimiento ha tenido un gran éxito y que las fotografías en la piel se han puesto en moda.

da entre las damas de la sociedad norteamericana más distinguida.

Muchas mujeres hermosas llevan en el pecho o en el hombro al retrato de su novio o de su marido.

La fotografía ha sucedido al retrato y presenta sobre éste no pocas ventajas.

El tinte era indestructible, mientras la imagen fotográfica se borra por medio de un lavado al agua y al jabón.

En caso de divorcio, desaparece del cuerpo de la bella, y así el retrato del marido para dejar paso al del segundo.

Laosao.

La cuestión del corsé

—Tan pueden las mujeres bailar y elegantes—me dice un amigo—que por libremente si unas cuantas se pusieran de acuerdo, lograrían suprimir el temible, el terrible, el horrible corsé. Hasta hoy el corsé se ha mantenido triunfante, porque sólo los hombres han luchado contra él, pero en cuanto las mujeres emprendan también la guerra...

—Sólo que no la emprendan—me apresuro a contestarle.

—Entonces—termina mi amigo—porque no saben todo el daño que estética y fisiológicamente les hace ese armatoste.

—¡Vaya si lo saben! Desde hace más de un siglo todas estas convenciones de que la cintura de avispa no tiene nada de agradable. Y en cuanto a la deformación física, cómo no han de reconocerla ellas, que, día por día, desde la niñez hasta la decrepitud, sufren de los tormentos físicos causados por el detestable instrumento de tortura?

En los cafés-conciertos donde se representa a menudo aquel antiguo y muy exquisito «Coucher de la Parisienne», no se olvida sino un cuadro; y es el que nos debiera hacer ver a la heroína del drama mudo un momento después de haberse quitado el corsé. Entonces, o lo aseguro, sus labios no sonríen, sus ojos no expresan voluptuosos ensueños, su pecho no palpita de placer. Con sus manos crispadas y suaves, la mártir de la moda se acaricia las carnes heridas por las ballenas, por los lazos, por las telas rígidas. Luego se contempla en un espejo y ve con profunda tristeza que la dura correa ha dejado en su talle marcos rojos. Y, fatalmente entonces, sus bellas pupilas lanzan una mirada de odio hacia el corsé que yace abierto e informe, casi una hora desventrada, sobre una silla. Sólo que, ¡ay!, en estos dolores, ni ningún dolor harán oír un punto a las heroicas hermanas nuestras en su coquetería.

La amenaza misma de la muerte las deja indiferentes cuando se trata de no perder uno de los fueros de la elegancia. Hemos olvidado, acaso, aquellas lamentables hectómetras del invierno de las «maravillosas» y de las «increíbles», en tiempo del Directorio? Las parisienenses no llevaban entonces sino trajes ligeros como nubes. Querían parecer niñas griegas. Querían ser ideales divinamente y hacerse con un candor clarísimo una especie de himación jónico que velara apenas sus cuerpos, poniendo en evidencia sus más bellas curvas. En vano la Iglesia y la Facultad, unidas por un día, fulminaban contra tal locura. Desdichadas y olímpicas, ellas, las divinas niñas vivas, seguían su carrera hacia la muerte.

—Casi desnudas—escribe un sabio de la época—, expuestas a la inclemencia de los vientos, van en carrozas descubiertas a pasearse por los jardines mientras dura la luz y luego se rean en salas de espectáculos o en salones de charla donde el aire está caldeado con exageración. Al marcharse a sus casas, el frío terrible las sorprende en sus desnudeces y las castiga con crueles males de pecho.

Cada mañana, en efecto, alguna pulmonía célebre hacía ver la locura de querer acclimatar la moda griega en un clima bárbaro. Las más lindas «maravillas» morían de un resaca. Un negro color de rosa, más terrible que el terror de años antes, reinaba en las familias. Ni aun en medio de la noche, al salir de los bailes, consentían las damas en ponerse abrigos de pieles. ¡Acaso eran ellas bestias feroces para vestirse de pelos? Ninfas eran, y, como tales, se envolvían apenas en un chal transparente.

Hablar de higiene a las coquetas es predicar en el desierto. Los señores médicos parecen comprenderlo, y por eso, en vez de cuadros como aquellos que solían publicar sus abuelos y en los cuales se veía un esqueleto femenino con todas las deformidades causadas por el corsé, se han decidido a recurrir al argumento de los cartales que demuestran cuán más bello es un cuerpo libre que un cuerpo oprimido.

—¡Ved las estatuas, ved los cuadros célebres—dicen—y comparados con las fotografías «d'après nature» que se encuentran por todas partes. Las mujeres van y comparan.

—Es cierto—confesan—entre la Ve,

TELEGRAMAS

Servicio especial y exclusivo de LA TARDE

Madrid 10 (10'40 m.)

(Recibido a las cuatro de la tarde)

De Política

El primer Consejo

En los círculos políticos se aseguraba ayer noche que el primer Consejo de ministros no se celebraría hasta que el Rey se trasladase a Sevilla. El Sr. Canalejas tiene el propósito de poner en conocimiento del rey su programa y en la forma y modo que lo irá desarrollando.

En Palacio

A las nueve y media el jefe del Gobierno y a la hora en que telegrafio al Sr. Canalejas ha salido de la regia Cámara.

La cartera de Estado

Personas que dicen estar bien enteradas de la marcha de la política han dicho que el Sr. García Prieto no aceptará ningún cargo en el Gabinete por los muchos asuntos particulares pendientes que tiene que despachar.

García Prieto

Telegramas recibidos de Burgos dan cuenta que el Sr. García Prieto ha salido de aquella población con dirección a Madrid.

A los periodistas de aquella localidad les ha dicho que no acepta la cartera de Estado porque en los actuales momentos sus aficiones son otras.

Llegada de García Prieto

En el expreso ha llegado el Sr. García Prieto.

Desde la estación se dirigió al pro-hombre liberal a casa de Montero Ríos con quien celebró una larga entrevista después de la cual se trasladó al domicilio del presidente del Consejo señor Canalejas.

El jefe del Gobierno le insistió para que ocupase la cartera de Estado. Ante la insistencia del Sr. Canalejas el Sr. García Prieto le dijo que ya le contestaría más tarde.

Don Pío Gullón

En los círculos políticos circula con gran insistencia el rumor de que si el señor García Prieto no aceptara la cartera de Estado, se la ofrecería el señor Canalejas a D. Pío Gullón.

Dimisiones

El Sr. Canalejas ha recibido un telegrama del gobernador de Barcelona, y otro del alcalde presentando la dimisión con carácter irrevocable.

Madrid 11 (3'40 m.)

García Prieto, ministro de Estado.

Poco antes de las doce el Sr. Canalejas recibió una carta del Sr. García Prieto en la cual le dice que acepta la cartera de Estado.

Consejo de ministros

Contra lo que se esperaba ayer a las 3 de la tarde los ministros se reunieron en consejo.

A la entrada los ministros nada dijeron de los asuntos de que tratarían. El jefe del gobierno manifestó que en el consejo que se iba a celebrar se nombraría al alto personal.

El ministro de Estado

El consejo de ministros empezó sin estar presente el Sr. García Prieto.

Como en la llegada de este ministro se empezaron a hacer toda clase de comentarios.

La presencia del Sr. García Prieto desvaneció las calas que ya circulaban.

El ministro de Marina

Como ya ha sido telegrafado, el consejo de Ministros ha durado tres horas y tuvo que suspenderse por tener el ministro de Marina, Sr. Arias Miranda, que acudir al ministerio para recibir a los jefes de Marina.

Nota oficiosa

Al salir los ministros del consejo entregaron a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«En el consejo de hoy el Sr. Canalejas dio un bosquejo del programa y de la línea de conducta que seguirá el actual gobierno.

«Acordóse expresar su sentimiento a los funcionarios que hayan dimitido.»

Canalejas a Palacio

Desde la presidencia el Sr. Canalejas se trasladó a palacio para someter a la firma del rey varios decretos.

Alcalde de Madrid

Ha sido firmado el nombramiento de Alcalde de Madrid, a favor de D. José Francisco Rodríguez.

Otros nombramientos

Ha sido nombrado Fiscal del Tribunal Supremo al Sr. Ruiz Giménez.

Director de Obras Públicas y de

Penales respectivamente los señores

Gómez de Larrea y D. Juan Navarro

correos Gómez.

Director General de Comunicaciones

D. Bernardo Segasta.

Director de los Registros a D. Vi-

cente Pérez.

Subsecretarios del ministerio de la

gobernación y de la guerra al señor

Fernández Latorre y al general To-

var.

Rodríguez

Le ha sido ofrecido el gobierno del

Banco de España al exministro D. Tir-

so Rodríguez.

Montero y Moret

El señor Montero Ríos celebró ayer

por la tarde una extensa conferencia

con el Sr. Moret.

Según los intimos de los citados per-

sonajes liberales la entrevista ha sido

en extremo afectuosa.

Declaraciones de Romanos

Un periódico de la noche publica las

siguientes declaraciones del ministerio

de Instrucción Pública Conde de Ro-

manos:

«Yo podré dudar de mi lealtad,

pues he tenido varios presidentes y

a todos les presté mi incondicional

apoyo.

«Creo que el gobierno actual es fuerte

que durará mucho tiempo, tenemos

por presidente a un hombre joven y de

gran talento, en que el país y la mo-

narquía tienen puesta su confianza.

«Yo por mi parte, le prestaré mi in-

condicional apoyo.

«En mi ministerio pienso implantar

grandes reformas y estas podrán irse

realizando porque tengo mayor presen-

cia.

Sinceridad electoral

El ministro de la Gobernación, con-

de de Segasta, ha dicho que las

elecciones próximas serán modelo de le-

galidad, pues únicamente serán dipu-

tados los que cuenten con votos para

serlo.

Decreto de disolución

Los amigos del Sr. Canalejas ase-

guran que en breve se publicará el decreto

de disolución de las Cortes.

Comentarios

En los círculos políticos se elogia la

rapidez con que el Sr. Canalejas ha

constituido el gabinete y ha hecho el

nombramiento del alto personal.

De Melilla

Madrid 10 (10'40 m.)

(Recibido a las cuatro de la tarde)

Un telegrama

En el ministerio de la Guerra se ha

recibido un telegrama del general Ma-

rina en el cual dice que ayer mandó a

Nador una compañía de policía indí-

gena al zoco del Had.

Dichas fuerzas han sido destinadas

con objeto de que continuamente ha-

yan exploraciones con objeto de au-

mentar a los merodeadores que con fre-

cuencia se aproximan en aquellas posi-

ciones.

Marina

El general Marina y el coronel Jor-

dana, han estado inspeccionando las

obras que se están haciendo en Atlan-

ten y en el Garbí.

Generales

Madrid 10 (10'40 m.)

(Recibido a las cuatro de la tarde)

El Nautilus

Telegramas recibidos del Ferrol dan

cuenta que ha salido de aquel puerto

con dirección a Tenerife el buque es-

cuela de guardias marinas «El Nauti-

lus».

El viaje de instrucción del Nautilus

durará seis meses.

Para el 12 de Mayo estará en la Ar-

gentina para asistir al centenario de la

independencia.

De San Sebastián

Noticias recibidas de San Sebastián

dan cuenta que en la sesión del ayun-

tamiento celebrada ayer los concejales

socialistas presentaron una proposición

que no fué aceptada.

La proposición de los citados conce-

jales era que se votase un crédito para

socorrer a las familias de los damnifi-

cados por la guerra.

Todos los edificios públicos y la ma-

yor parte de las casas particulares tu-

nían colgaduras y por la noche ilumi-

naciones.

Todas las corporaciones le han tele-

grafado felicitándole por la confianza

que del rey ha merecido.

A Madrid

Una numerosa comisión de las per-

sonalidades más salientes de «Alican-

te» se proponen ir a Madrid para felici-

tarle en nombre de Alicante.

En Alcoy

Como es sabido Alcoy es el distrito

que Canalejas representa desde hace

muchos años y puede decirse que todo

cuanto bueno tiene dicha población se

debe al ilustre democrata.

La subida a la presidencia fué re-

cebida también con grandes demo-

straciones de alegría.

Varias bandas de música recorrieron

las calles de la población.

El alcalde dió una comida a los po-

bres.

El rey de Inglaterra

Se asegura que el rey Eduardo per-

manecerá en Biarritz un mes.

Embajador fallecido

Ha fallecido el embajador alemán

conde de Tattenbach.

El finado durante el tiempo que ha

permanecido en Madrid se había cap-

tado numerosas simpatías en todas las

clases sociales.

Madrid 11 (2'40 m.)

Honores

En el consejo de ministros celebrado

ayer por la tarde se acordó que se tri-

buten al cadáver del embajador alemán

honores de capitán general con mando

en plaza.

Dejando tarjetas

A la salida del Consejo los mini-

stros se dirigieron al domicilio del emba-

jador para dejar tarjetas.

La capilla ardiente

Uno de los salones de la embajada

ha sido convertido en capilla ardiente.

Las paredes las cubren paños negros

galoneados de oro.

En una rica stand de palo Santo des-

cansa los restos del embajador.

El conde de Tattenbach ha sido

apertajado con el uniforme de gala.

Un zaganete de Alabarderos da

guardia de honor al cadáver.

El entierro

Mañana tendrá lugar el entierro del

embajador.

D. Belvario Roldán

Ha sido firmado el decreto concedien-

do la cruz de Alfonso XII a D. Belva-

rio Roldán.

ECOS DE SOCIEDAD

Neurología

Noticias particulares recibidas de

Málaga dan cuenta que en aquella po-

blación falleció el miércoles D.ª Car-

men Hernández.

La finada era esposa de nuestro pa-

isano el teniente coronel del regimiento

de Extremadura señor Roselló y Aloy.

Reciba nuestro amigo y demás fami-

lia la expresión de nuestro más sentido

pésame.

General

Esta tarde a las cinco tendrá lugar

el entierro de la virtuosa y caritativa

señora D.ª Ana Bosch y Noguera.

Su bondad será tan agradable tra-

to hasta que queden en la tierra las sim-

patías de quienes la trataron.

El acto de conducir sus restos a la

última morada será una verdadera ma-

nifestación de duelo.

A su esposo D. Pedro Company y

demás familia reciban nuestro pésame

más sentio.

Como verán nuestros lectores en la

sección telegráfica ha fallecido en Ma-

dríd el embajador alemán Conde de

Tattenbach.

Este ilustre diplomático alemán hace

poco tiempo estuvo en Mallorca en ca-

lidad de turista. Permaneció entre no-

stros algunos días, que empleó en re-

correr los puntos más notables de la

isla.

El Conde de Tattenbach al salir de

Mallorca manifestó la viva impresión

que le habían producido las bellezas

naturales de la isla, de cuya excursión

marcha bastante satisfecho.

En Alemania habrá producido peno-

sa impresión el fallecimiento del Conde

de Tattenbach, en el que tenía el in-

terio alemán a uno de sus más perspi-

caces diplomáticos.

Personales

Noticias recibidas de Mahón dan

cuenta que el padre de aquel in-

stituto D. Jaime Pomar se encuentra al-

go mejorado de la grave enfermedad

que ha sufrido.

Muy vivamente deseamos el comple-

to restablecimiento del Sr. Pomar.

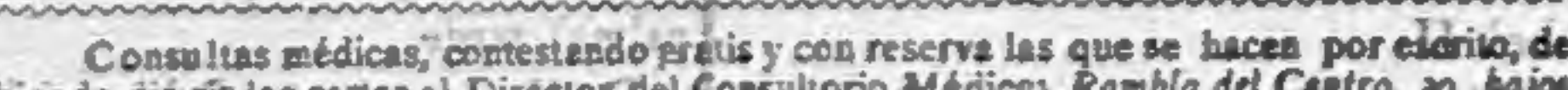
«Hemos sido galantemente invitados

por la comisión organizadora del ban-

quete que el domingo próximo tendrá

Se compran todos las vacías. Depósitos. Depósitos.

De venta en Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España y Ultramar



El general M. López Cabrer estuvo en

En Alemania había prohibido para-
cajarse al teñimiento del fondo

base de la gran economía, el Centro de Estudios de Gen...

En Alemania había prohibido para-
cajarse al teñimiento del fondo

base de la gran economía, el Centro de Estudios de Gen...

Plaza de Sta. Eulalia, 10.—Palma: